

EL GIRO CULTURAL DE LA TRADUCCIÓN. REFLEXIONES TEÓRICAS Y APLICACIONES DIDÁCTICAS

Julia Lobato Patricio

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

El giro cultural de la traducción. Reflexiones teóricas y aplicaciones didácticas.

Editor: **Emilio Ortega Arjonilla**. Peter Lang, Frankfurt am Main, 2007.

Reseña: Julia Lobato Patricio (Universidad Pablo de Olavide de Sevilla).

Nº de páginas: 156.

Ocho trabajos componen esta monografía número 40 de la Editorial PeterLang. Ocho propuestas innovadoras sobre el futuro desarrollo de los Estudios de Traducción. El editor ha conseguido reunir en un volumen breve, 156 páginas, aunque bastante esclarecedor, algunas de las propuestas que realizan un recorrido por distintos puntos de vista teóricos entorno al denominado Giro Cultural en Traducción, a su importancia en los Estudios de Traducción en los últimos años y a las consecuencias pasadas, presentes y futuras en las situaciones de comunicación interlingüística e intercultural.

La relación de trabajos que aparecen en este volumen se encuentra dispuesta del modo siguiente:

1. Esta monografía se abre con la propuesta de Mary Snell-Horby que conforma el primer capítulo titulado: *Haz un diálogo y no la guerra: el estado actual de los Estudios de Traducción en el mundo*. En él, Snell-Horby traza, desde una perspectiva académica, la trayectoria de los Estudios de Traducción en las últimas décadas y analiza su relación con otras disciplinas. La autora expone brevemente la evolución de «las teorías funcionalistas en Europa Central, con el alemán como lengua vehicular, hasta la creación de una línea de estudio paralela dentro de la disciplina que abarca tanto la traducción como la interpretación y recibe el nombre de *Translationswissenschaft*».

Mary Snell-Hornby finaliza su capítulo apelando a los teóricos de la traducción para que sean ellos los que continúen desarrollando los Estudios de Traducción en el siglo XXI para que la influencia de esta disciplina y su impacto en el mundo académico sea más evidente y reconocido por las ramas del saber afines. Además, destaca el valor interdisciplinar de los estudios de Traducción y el lugar que ocupa entre las lenguas y culturas del mundo.

2. El segundo capítulo de esta monografía titulado: *El giro cultural de la traducción: perspectiva histórica, conflictos latentes y futuros retos*, corre a cargo de María

del Rosario, Martín Ruano. La autora hace referencia al concepto del «giro cultural de la traducción» y para ello se remonta a los orígenes del mismo. Este concepto fue acuñado a principio de los años 90 y la autora nos muestra un recorrido por las diferencias conceptuales que se establecen entre los enfoques culturales (anteriores al *giro cultural*) y los enfoques culturalistas. Según Martín Ruano, el «giro cultural de la traducción suponen una apuesta por desentrañar las relaciones de poder, la dinámica de fuerzas y la trama de autoridad que condicionan y subyacen a toda traducción de un texto». En este artículo se habla de cómo las prácticas traductorales poscoloniales o feministas se asocian al giro cultural de los estudios de traducción. Afirma la autora que a partir del giro cultural, se ponen de relieve que toda traducción, incluso aquellas que se pensaban fieles, suscriben una ideología puesto que el traductor ha de tomar ciertas decisiones en el proceso traductor, por lo tanto la idea de neutralidad desaparece.

A lo largo de este capítulo la autora resume brevemente los debates que este término ha suscitado desde su nacimiento, sin embargo recalca que aún queda mucho por hacer y que nuevas puertas y caminos se han abierto, por lo tanto no hay que seguir alabando sus bondades sino seguir investigando para cubrir cada vez más sus carencias y «avanzar un trecho más en ese bosque laberíntico y multiforme que constituye la actividad traductora».

3. M. Carmen África Vidal Claramonte es la autora del tercer capítulo de esta monografía titulado *Después del giro cultural de la traducción*. Nos recuerda los cambios y avances producidos en la década de los 80 gracias a las aportaciones de Even-Zohar y Toury a las que les sigue la aceptación de la cultura como unidad de traducción y la asunción de la existencia de una relación de poder en la actividad traductora. En los años 90, el giro cultural nos hace conscientes de que el contexto socio-político, la ideología y la manipulación están siempre presentes en el acto de traducir. Según la profesora Vidal, «a partir del giro cultural se suscribe que traducir no es ni mucho menos un acto inocente sino más bien una re-presentación de la realidad». En relación con esto último y apoyándose en Venuti, la autora añade que después del giro cultural, la traducción es como un rizoma «mapa y no calco, que no se limita a reproducir algo cerrado y lineal sino que contribuye a la conexión entre los campos, a sacar a la luz la multiplicidad de voces que pululan en el texto original y que aumentarán en la traducción».

Finalmente, la autora aclara que no pretende en unas pocas líneas hallar respuestas a preguntas tales como ¿hasta dónde se puede llegar? o si hay límites en el giro cultural, sino de exponer posturas distintas que sin duda pueden ser enriquecedoras, y de tratar de investigar por qué se producen los textos.

4. El cuarto capítulo, titulado *Entre Babel y Logos: hacia una ecología lingüística e intercultural*, se es una traducción-adaptación del francés al español de Emilio Ortega Arjonilla del artículo de Jean-René Ladmiraal publicado en la revista *Le nouvel observateur hors-série* (diciembre 2004/enero 2005) con el título: *Entre Babel et Logos*.

En este capítulo, Ladmiraal propone la construcción de un “universalismo concreto”, desde la perspectiva de que existe un uso adecuado de la mundialización, el que permite intercambios intelectuales y culturales a escala internacional. El autor se muestra reacio a la creación de una comunidad intelectual que sea internacional en las formas, es decir, que haga uso de una misma lengua, (del inglés como lingua franca), y defiende que será «gracias a las traducciones como se tendrá acceso a las culturas del mundo y a los nuevos intelectuales extranjeros».

En la segunda parte de este capítulo, el autor se centra en las vicisitudes que giran en torno a la traducción filosófica, y a la problemática de los límites de la traducción de la cual afirma Ladmiraal que «se convierte en un dispositivo que permite comprender mejor la postura filosófica de las obras de pensamiento», es decir, las obras filosóficas.

5. El siguiente capítulo, titulado: *De la Traductología only in English a la defensa del multilingüismo: aportaciones y paradojas del Giro cultural de la traducción*, en el que Emilio Ortega Arjonilla, autor del mismo, pretende realizar un acercamiento crítico al Giro cultural de la traducción desde una perspectiva filosófica y traductológica.

El autor se acerca al Giro cultural apostando por una apertura de la Traductología a la crítica utilizando algunas argumentaciones que resultan paradójicas. Se realiza un análisis de cinco paradojas del enfoque traductológico del Giro cultural. Asimismo, Ortega Arjonilla propone la pragmática universal de Habermas y la pragmatología trascendental del Apel como dos formas de fundamentación del proceso de comunicación.

Con este artículo, el autor pretende plantear el debate intercultural, añadiendo que es posible «realizar propuestas culturales sobre la traducción aunque éstas se basen en presupuestos deconstructivistas ya que acabarán constituyendo una construcción social sin la cual no sería posible la transmisión cultural».

6. Dorothy Kelly es la autora del siguiente capítulo titulado: *La competencia cultural en la formación del traductor*, en el que se pone de relieve la importancia del conocimiento de las culturas con las que el traductor trabaja en la formación de traductores. Se describe la competencia traductora como punto de partida del análisis que aquí se plantea. Ésta abarcaría los siguientes aspectos: la competencia comunicativa y textual, la competencia cultural, la competencia temática, la competencia instrumental profesional, la competencia psicofisiológica o actitudinal, la competencia interprofesional, la competencia estratégica. La profesora Kelly destaca la competencia cultural, la cual describe más en profundidad a lo largo del capítulo, como componente clave de la competencia traductora aunque aclara que ninguna competencia puede considerarse de forma aislada. A este respecto, Dorothy Kelly propone y explica tres modos de adquirir la competencia cultural: la *movilidad*, la *movilidad virtual* y el *aula multicultural*.

7. El capítulo siguiente es una traducción de María Pérez López de Heredia y M. Rosario Martín Ruano de un artículo escrito por Theo Hermans titulado: *Los estudios de traducción transculturales o la traducción «densa»*. Hermans pone de manifiesto al comienzo del capítulo la pobreza léxica del discurso académico sobre la traducción en la actualidad; asimismo expresa la negativa a creer que toda traducción pasada, presente o futura puede describirse con esa reducida gama de términos. A lo largo de este capítulo, el autor nos demuestra mediante ejemplos cómo «el análisis de las traducciones a través de las distintas épocas, lugares y culturas exigen un acto de traducción así como la reflexión crítica sobre el vocabulario utilizado». Hermans toma el término de «traducción densa» de Appiah aunque no desde la perspectiva de la descripción densa, cargada de detalles sino para denominar a una modalidad autocrítica de estudios de traducción interculturales y de perspectiva histórica. Hermans declara que la traducción densa «contiene tanto el reconocimiento de la imposibilidad de dar con una traducción absoluta como la renuncia a asimilar al otro a través de la traducción» y enumera una serie de ventajas de adoptar este enfoque.

El autor concluye con una reflexión que gira en torno al carácter radical de la diferencia cultural donde la traducción adquiriría un carácter problemático, cuya única solución digna sería la traducción densa, es decir aprender de las dificultades y transformarse, a través de «la forma más efectiva de aprendizaje, el reflexivo».

8. La última aportación que cierra esta monografía corre a cargo de Mona Baker y se titula: *Narrativas en y de la traducción*. La traducción del texto original la han realizado Erners K. Ameyibor y M. Rosario Martín Ruano. En

este capítulo, Mona Baker comienza haciendo un repaso teórico por el concepto de la narrativa desde el punto de vista de la teoría social. A continuación, la autora muestra a través de algunos ejemplos cómo el concepto de narrativa puede utilizarse para someter a juicio crítico nuestros propios discursos sobre la traducción; distingue entre narrativas ontológicas, públicas, conceptuales y metanarrativas. La profesora Baker concluye su trabajo argumentando que los traductores «no debemos sentimentalizar nuestro papel en la sociedad, sino reconocer que formamos parte de narrativas, que participamos de forma decisiva en la promoción y divulgación de todo tipo de narrativas».

Estos ocho trabajos cumplen con el requisito de la temática, el giro cultural y además responden a la necesidad de recopilación en una monografía compacta y precisa algunas de las perspectivas y líneas de desarrollo futuro dentro del los Estudios de Traducción.